



La Familia Aywin

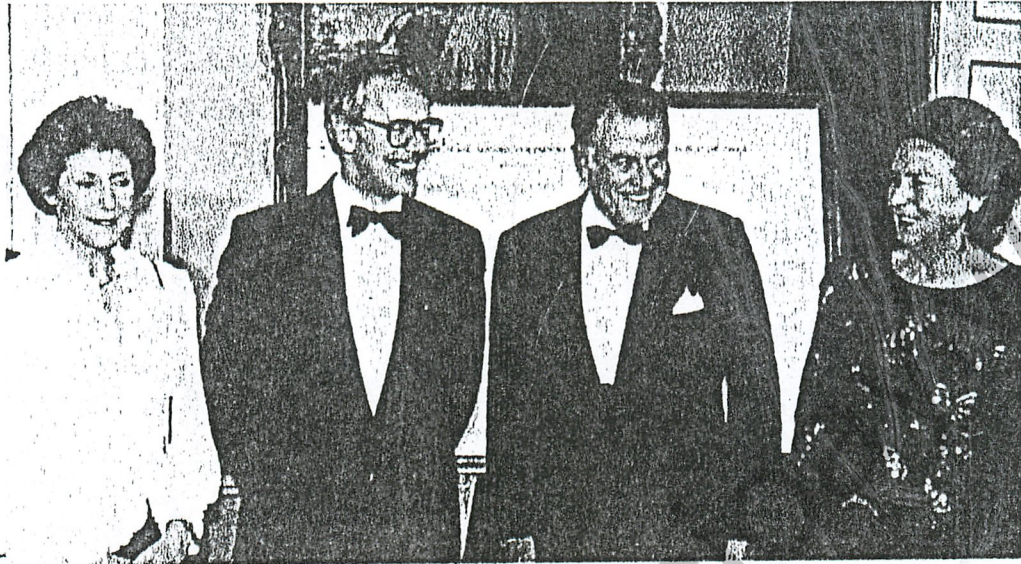
LA FAMILIA AYLWIN

1.- Los ancestros lejanos

De los antepasados ingleses de la familia Aylwin tuvimos conocimiento sólo con ocasión de la candidatura de Patricio a Presidente de la República. En esa ocasión recibió desde Inglaterra una carta de Kenneth Aylwin, quien le manifestó que se había enterado por la prensa de que había una familia Aylwin en Chile y que tenía interés en establecer contacto con él. Desde entonces continuaron comunicándose por correspondencia y se conocieron personalmente en la visita que Patricio, siendo Presidente de Chile, hizo al Reino Unido en 1991.

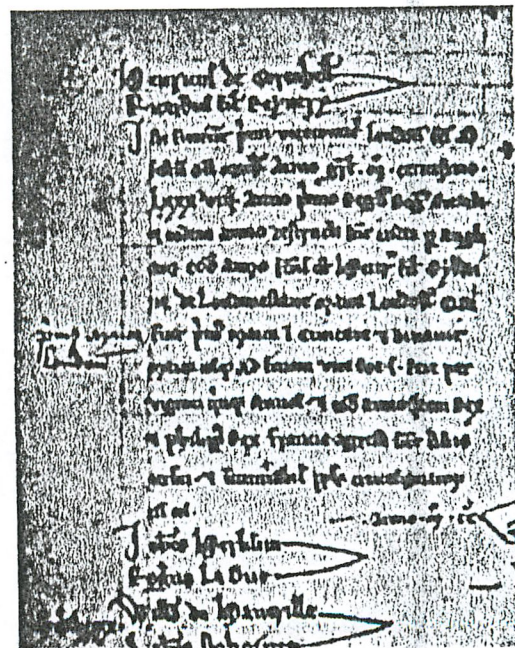
Una de las formas en que se manifestó la acogida que se le dió a él y a Leonor en ese país, fue la de establecer vínculos entre los Aylwin chilenos y sus ancestros ingleses desde 1667, cuando los primeros Aylwin se establecieron en Sussex donde existen aún las primeras propiedades familiares conocidas como Gatehouse Farm y Goldring Farm, ambas ubicadas en Troton, cerca de Midhurst.

La investigación realizada se presentó en un gran cuadro que les fue obsequiado a los visitantes, en que se recogen los antepasados de varias generaciones antes de llegar a los Aylwin de Chile. Este cuadro les fue entregado en una recepción ofrecida por el Primer Ministro británico John Major y su esposa, en su residencia oficial de Downing Street 10.



Recepción en Downing Street, en la que se hizo entrega del cuadro con el árbol genealógico, el que se observa al fondo.

En esa ocasión se hizo referencia a que Henry Fitzalwine, el primer Lord Mayor de la ciudad de Londres a partir de 1189, habría sido antepasado de nuestra familia, y se mencionó que Alwine significa “noble amigo” en Anglo-Saxon.



Con ocasión de esta visita de Patricio a Inglaterra, el gobierno inglés lo invitó a visitar la tierra de sus antepasados, un sector rural en Sussex, y reunió en ese lugar a un grupo de descendientes de los Aylwin que viven en esa zona, con los cuales pudieron compartir una tarde.

Cuenta Patricio que la casa de los antepasados, que pudieron conocer está situada en una parcela y tiene partes de madera. En una viga había una grabación que decía: William Aylwin, 1604. En el jardín de la casa había un bosquecillo donde estaban las lápidas de una serie de Aylwin fallecidos entre 1700 y 1800. También visitaron el cementerio de la parroquia anglicana del lugar.



Patricio, Leonor e Isabel se encuentran con algunos Aylwin de Inglaterra. Al fondo se observa la antigua casa familiar.

2.- Los Aylwin en Chile

El fundador de la familia Aylwin en Chile fue Richard Aylwin, que desempeñó el cargo de cónsul de Gran'Bretaña en Constitución. Había nacido en 1787 en Southwark, Inglaterra, era marino y se ignora la fecha en que se trasladó a Chile. Aquí se avecinó en Constitución, donde se desempeñó como Vice Cónsul británico y se dedicó al comercio. Se vino con un hermano que se trasladó al norte y del que después no se siguió teniendo noticias.



Richard Aylwin

En esa época Constitución era puerto mayor y tenía mucho contacto marítimo con Valparaíso. Los barcos partían de Constitución cargados principalmente de trigo, y llegando a Valparaíso, se despachaban exportando trigo a California. Uno de los problemas que había en el trayecto era el cruce de la barra del Maule, que era muy peligrosa. Las embarcaciones más pequeñas eran remolcadas en este trayecto por el vapor Maule, de la Armada, que se dedicaba a hacer este servicio de remolque. Richard Aylwin fue el primer proveedor del vapor Maule.

En 1836, Richard Aylwin se casó en Valparaíso con Martina Fernández, proveniente de La Ligua y tuvieron 10 hijos: Manuel José, Martina, Ricardo, Maria Rita Prosperina (Polly), Roberto, Eloísa, Estanislao, Rosalía Emilia, Rosalía de la Cruz y Juan de Dios. Los dos últimos murieron chicos. Richard Aylwin falleció en Constitución el 15 de Noviembre de 1877, y Martina Fernández murió en 1897.

3.- La familia Aylwin Gajardo.

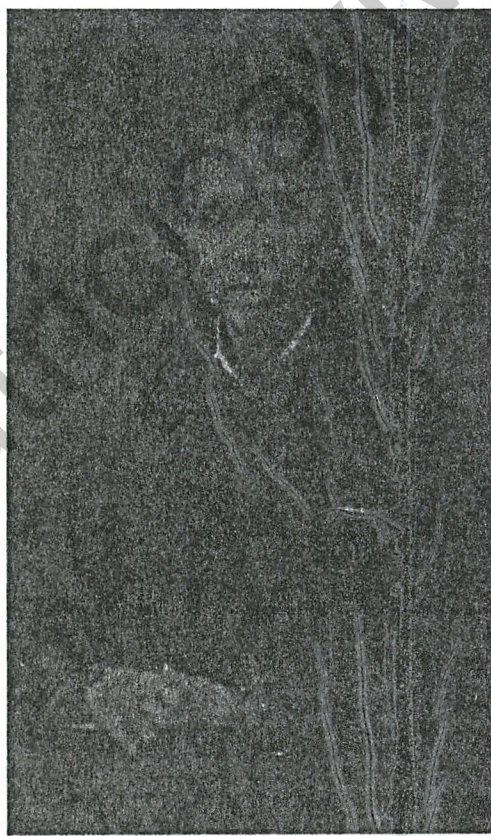
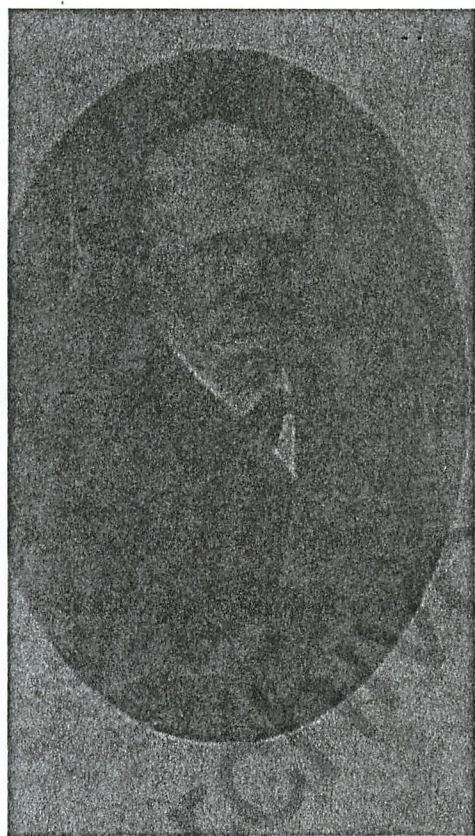


Ricardo Aylwin Fernández



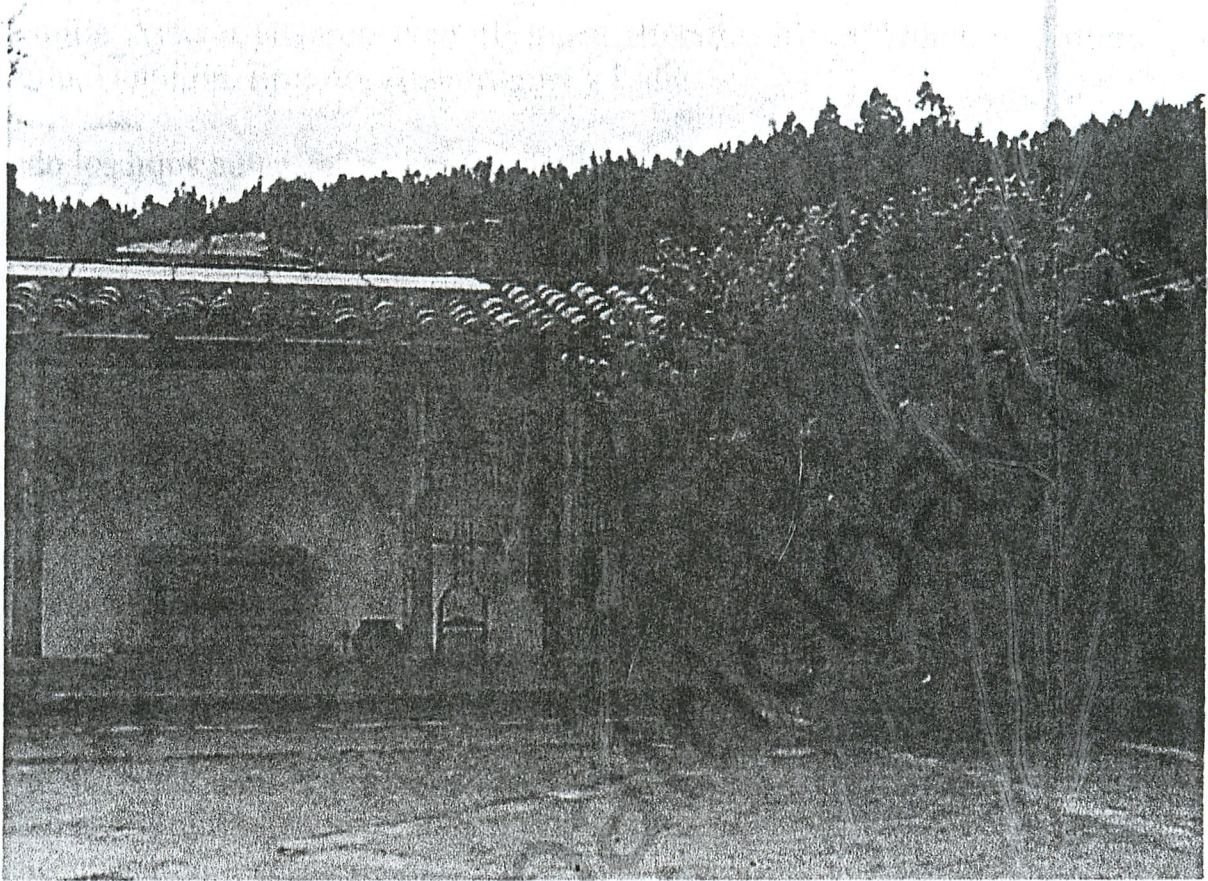
Domitila Gajardo Valenzuela

El segundo Ricardo de la familia fue Ricardo Aylwin Fernández, hijo del anterior, que nació en 1847 en Constitución. Se casó con Domitila Gajardo, hija de Miguel María Gajardo y de Trinidad Valenzuela, de Culenco, en ceremonia celebrada en Putú el 17 de Mayo de 1874.



Miguel María Gajardo y su esposa Trinidad Valenzuela

Ricardo Aylwin Fernández se estableció en San Javier. Allí desempeñó varios cargos públicos, como oficial Civil y Secretario Municipal, a la vez que participó activamente en política. Uno de sus hijos, Arturo, ingresó a la Armada y le cupo viajar por el mundo en el antiguo buque-escuela "La Baquedano", desde diversos países escribió emotivas cartas a su familia



La casa de Culenco

Los hermanos Aylwin Fernandez formaron diversas familias. Manuel José Aylwin Fernández se casó con Aurora Tasso; Martina Aylwin Fernández se casó con Aquiles Court; María Rita Prosperina Aylwin Fernández se casó con Fernando Court; Roberto Patricio Aylwin Fernández se casó con Rena Biezac; Eloísa de la Concepción Aylwin Fernández se casó con Francisco Salinas; Estanislao de los Dolores Aylwin Fernández se casó con Herminia Camposano; Rosalía Emilia Aylwin Fernandez se casó con Primitivo Barrios; Rosalía De la Cruz y Juan De Dios Aylwin Fernandez murieron a temprana edad.

En la época del Presidente Balmaceda, Ricardo Aylwin era balmacedista, de modo que al término de la guerra civil de 1891 fue separado de su cargo y encarcelado. Miguel se acordaba que él conoció a su papá cuando lo llevaron a verlo a la cárcel.

La familia Aylwin Gajardo tuvo 10 hijos: Ricardo, Elena, Homero, Arturo, Eduardo, Domitila, Ernesto, Ana, Miguel y Lidia.

Cuando los hijos aún estaban chicos, Domitila se enfermó y falleció en 1892. Quedó Ricardo solo a cargo de su numerosa familia, pero falleció en 1893, al año siguiente de la muerte de su esposa. El hecho de haber vivido y muerto en San Javier explica que esté sepultado en el Cementerio de esa ciudad, separado del resto de su familia, que está sepultada en Constitución.

Habiendo quedado huérfanos los hermanos Aylwin Gajardo, se hizo cargo de ellos la familia, distribuyéndolos entre los diversos tíos. Ricardo, Homero, Arturo, Eduardo, Domitila y Ernesto quedaron a cargo de la familia Aylwin, mientras Ana, Miguel y Lydia quedaron a cargo de la familia Gajardo, que estaba formada por los padres y por seis hermanos de Domitila: María del Pilar, Alipio, Miguel María, Sinforosa, Tránsito y Emilia.

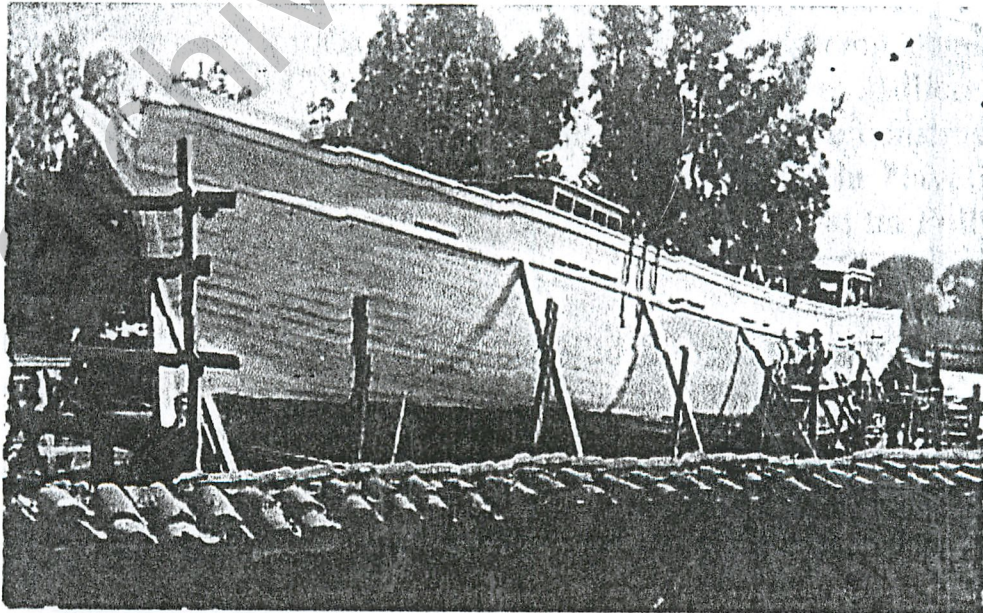
En la familia Aylwin, quienes asumieron esta tarea fueron Polly y Martina Aylwin, casadas con Fernando y Aquiles Court, respectivamente. Ricardo, Homero y Domitila quedaron a cargo de Polly Aylwin, y Arturo, Eduardo y Ernesto quedaron a cargo de Martina. Ambas y sus maridos acogieron como hijos a estos sobrinos y se responsabilizaron de su crianza y educación.



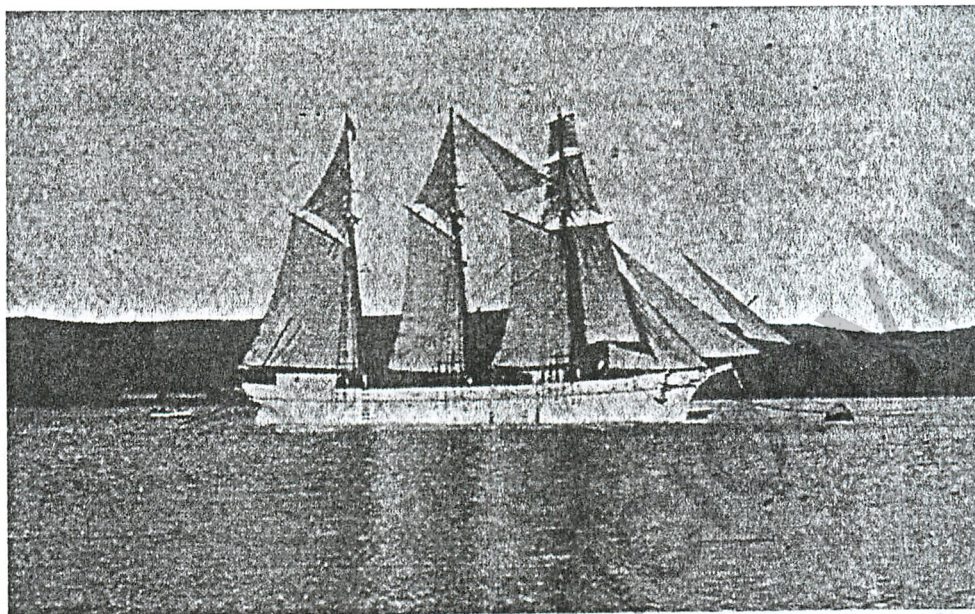
Fernando Court Duprat



Rita Prosperina (Polly) Aylwin



Astillero de Fernando Court



Goleta Polly

Ricardo y Homero, que eran los mayores, después de terminar el colegio se dedicaron a trabajar. Ricardo se fue primero al Norte y posteriormente volvió a Constitución, donde entró a trabajar en la Caja de Ahorros, desempeñándose paralelamente como Oficial Civil. Homero entró a trabajar en el astillero de propiedad de su tío Fernando Court, quien le enseñó el oficio de constructor de barcos. Arturo, Eduardo y Ernesto ingresaron a la Escuela Naval de Valparaíso, donde se titularon de oficiales. Domitila vivió con su tía Polly y posteriormente con su hermano Miguel.

En la familia Gajardo asumieron esta responsabilidad los abuelos y sus hijas Sinforosa y Pilar Gajardo. Los abuelos Miguel Gajardo y Trinidad Valenzuela, que vivían en el fundo Culenco, se hicieron cargo de Miguel. Sinforosa se hizo cargo de Ana. María del Pilar, que era casada con el Dr. Efraín Ferrada, vivía en San Fernando y no tenía hijos, se hizo cargo de Lydia.

También la familia Gajardo era balmacedista. Miguel María fue abogado y llegó a ser Intendente de Talca. Durante la revolución del año 1891 se enroló en defensa del gobierno y murió en la batalla de Chorrillos, sin que sus restos pudieran ser recuperados por la familia. Según Miguel Aylwin, él introdujo

una cierta inquietud intelectual en la familia Gajardo. María del Pilar siempre se refería a los libros que él le enviaba.

Marcó profundamente a la familia Aylwin Gajardo la temprana muerte de ambos padres, que produjo la dispersión del grupo familiar incluso a distintos lugares del país. Los niños no tuvieron por lo tanto la experiencia de compartir un hogar común ni de tener figuras parentales compartidas. Algunos de los hermanos Aylwin Gajardo se conocían sólo por fotografía y no se encontraron hasta que fueron adultos, como les pasó a Miguel con Arturo.

En Abril de 1989, Miguel fue enviado a Santiago por su abuela para estudiar en la Escuela Normal de Preceptores José Abelardo Nuñez. Tenía sólo 10 años. En la tarde del 1º de Enero de 1900, Miguel se dirigió a la Estación Central para observar las celebraciones del nuevo siglo. Ahí encontró a un cadete marino que se estaba limpiando los zapatos y le pareció que podría ser su hermano Arturo. A su vez éste se lo quedó mirando y le dijo ¡Tú eres Miguel!. Así se encontraron por primera vez los dos hermanos.

4.- Un episodio conflictivo

El escritor Mariano Latorre, cuya relación familiar con los Aylwin explicaremos enseguida, tuvo una conocida animadversión con esta familia. Para referirnos a este episodio seguiremos al escritor Jaime González Colville, miembro de la Academia Chilena de la Historia, quien en carta a Arturo Aylwin fechada en 1999, relata lo siguiente:

“Don Fernando Court Duprat había nacido en Francia en 1834; se radicó en Valparaíso primero y más tarde en Constitución, donde fue uno de los pioneros en la industria de los astilleros maulinos.”

“Viudo en 1870 de doña Catalina Biezac y Gallard, casó en 1874 con doña María Rita Prosperina Aylwin y Fernández. Por su parte, la hija del primer matrimonio de don Fernando Court, doña Fernandina Court Biezac se casó en 1882 con un marino vizcaíno, don Mariano Latorre Elorduy, enlace que don Fernando no miró con buenos ojos, por cuanto el yerno nunca hizo fortuna y llevó a su esposa desde Constitución a Cobquecura, de allí a Valparaíso y luego a Parral, con cinco hijos, siendo el primero de ellos Mariano Latorre, nacido el 4 de Enero de 1886 en Cobquecura.”

“Don Fernando tuvo siempre cierta lejanía con sus nietos más aún cuando doña Fernandina quedó viuda en Parral, en 1907 y debió volver, con sus hijos, a casa de su padre. Latorre recordó siempre la fría indiferencia del abuelo, sentimiento que sólo los años atenuaron..”

“En eso ocurrió la muerte de don Fernando Court, en 1908, quién declaró en su testamento que todos los bienes de su herencia fueron adquiridos después de su matrimonio con doña Rita Prosperina. Latorre, entonces joven estudiante de pedagogía, la culpó a ella de esa ”desheredad”. Junto a su madre se radicó en Santiago donde rumió su rencor. He tenido oportunidad de leer las cartas que dirigió, entre 1911 y 1915 a su novia y posterior esposa, doña Virginia Blanco Calzada; sin embargo el clímax está en su libro “Cuentos del Maule”, de 1912; allí el apellido Aylwin aparece como Elliot, don Mariano prácticamente destroza a doña Prosperina y a la mayoría de sus parientes. Conocí a doña Ester Jelvez, ya nonagenaria en Linares y quien es uno de los personajes del libro. Me narró que Latorre fue personalmente a vender el libro a Constitución e incluso lo regaló. Don Homero Aylwin Gajardo, más tarde casado con Sara Acuña Nuñez, dama a quien también conocí, lo buscó revólver en mano por el puerto, pero Latorre se escabulló y estuvo al menos veinte años sin volver a Constitución. Su hijo, mi recordado amigo el Dr. Mariano Latorre Blanco, me ha referido que, cuando se atrevió a volver, lo hizo acompañado de Jorge González Bastías, el recordado poeta de Infiernillo, estación ferroviaria que hoy lleva su nombre, que era diestro en el manejo de las armas de fuego”. Se dice que en el libro “Los Cuentos del Maule”, el personaje Áquiles Elliot representó a Homero Aylwin.

Toda esta información es confirmada por los recuerdos de los antepasados Aylwin, quienes relataron que no fue sólo Homero Aylwin quien buscaba a Latorre, sino que todos se pusieron de acuerdo para enfrentarlo si volvía a Constitución. Además compraron todos los ejemplares existentes del libro “Cuentos del Maule”, de modo que nadie lo podía leer, pues ni siquiera estaba en la colección de la Biblioteca Nacional. Aún hoy, este libro sólo se puede consultar en la Biblioteca Nacional por el sistema de microfilm.

“Pese a esta situación, la enemistad entre la familia Aylwin y Latorre no fue total, puesto que cuando Mariano Latorre se casó, en 1915, uno de sus testigos fue un Aylwin”.

5.- Los ocho hermanos Aylwin Gajardo

RICARDO AYLWIN GAJARDO



Ricardo Aylwin y su esposa Jerónima Fuentes

Ricardo fue el mayor y recibió por lo tanto el nombre tradicional de los jefes de la familia. Se casó en 1903 con Jerónima Fuentes y tuvo 7 hijos: Ricardo, Violeta, Ester, Elena, Arturo, Luis y Violeta. La primera Violeta falleció a los 18 años y en su recuerdo le pusieron Violeta a la menor de las hijas, la que tuvo 13 años de diferencia con su hermano Luis.

Ricardo trabajó como funcionario de la Caja de Ahorros, hoy Banco del Estado, hasta su muerte, acaecida en Constitución en 1929. Fue dueño de dos fundos en los alrededores de Constitución: Viñales y San Pablo.

ELENA AYLWIN GAJARDO



Elena Aylwin

Elena se casó muy joven con Angel Quintana y tuvo 18 hijos, de los cuales vivieron 10: Elena, Humberto, Arturo, Sara, Raquel, Rebeca, Juan, Ricardo, Marta y Héctor. Vivió en Talca y San Javier. Fue una mujer muy bondadosa y profundamente religiosa. Dos de sus hijas tuvieron vocación religiosa y profesaron: Sara en las Monjas Carmelitas y Rebeca en el Buen Pastor.

HOMERO AYLWIN GAJARDO



Homero Aylwin

Homero Aylwin vivió toda su vida en Constitución. Fue constructor de barcos y trabajó en el astillero de Fernando Court hasta que éste dejó de funcionar, debido a la crisis económica de 1928 y al embancamiento de la desembocadura del Maule, que hizo cada vez más peligrosa la salida de los barcos. Se dedicó entonces a hacer forestaciones en San Pablo, uno de los fundos de su hermano Ricardo. Inició una temprana relación con Adela Muñoz, relación de la cual nacieron dos hijos: Raúl y Graciela.

Posteriormente, se separaron: ella se fue a Santiago con Graciela y él se quedó en Constitución con Raúl. Posteriormente se casó con Sara Acuña y tuvo dos hijos: Nidia y Homero. Falleció en Constitución en 1930.

ARTURÓ AYLWIN GAJARDO



Arturo Aylwin

De Arturo es muy poco lo que sabemos, aparte de su condición de marino y de su temprana muerte. Cuenta Mariano Latorre en su libro "Cuentos del Maule" que Arturo estudió en el Liceo hasta 3er año de humanidades y de ahí fue enviado por Aquiles Court a la Escuela Naval, donde terminó sus estudios satisfactoriamente. Junto con su curso de guardiamarina viajó a China. Arturo no se casó y murió a los 28 años.



Ernesto, Arturo y Eduardo Aylwin

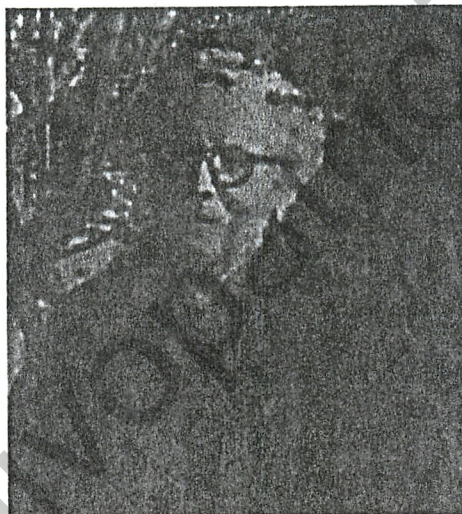
EDUARDO AYLWIN GAJARDO



Eduardo Aylwin

Eduardo también compartió con Arturo la condición de oficial de la Marina y se especializó como submarinista en Inglaterra. Se casó con Rosalía Iglesias y tuvo dos hijos: Eduardo y Octavio. Trabajó durante muchos años en la naviera inglesa Greene Line.

DOMITILA AYLWIN GAJARDO



Domitila Aylwin

Domitila no se casó. Vivió en Constitución con su tía Polly hasta la muerte de ésta y posteriormente se radicó definitivamente en San Bernardo, donde vivió con su hermano Miguel, su cuñada Laura y sus sobrinos hasta su muerte en 1974.

ERNESTO AYLWIN GAJARDO

Ernesto también fue marino, se especializó como submarinista y fue comisionado para traer desde Liverpool, Inglaterra, el primer submarino que adquirió la Armada Nacional. Posteriormente fue destinado por la Marina

como instructor de la Escuela de Aviación de El Bosque. Se casó con Dora Reitze y tuvieron 6 hijos: Ernesto, Eliana, Miriam, Ronald, Herbert y Cecil.



Ernesto Aylwin, su esposa Dora Reitze y cuatro de sus hijos.

ANA AYLWIN GAJARDO

Ana fue criada como hija por Sinforsosa Gajardo, que era viuda y tenía dos hijos: Ricardo y Carmela Valenzuela. Ricardo se fue a Santiago a estudiar y se recibió de abogado. Sinforsosa apreciaba mucho la personalidad y el carácter firme de Ana, y le encargaba todos sus negocios. Posteriormente, Ana se casó con Gonzalo Mendoza, que era agricultor, y se fue a vivir al fundo La Península, cerca de Chanco. Tuvieron 6 hijos: Gonzalo, René, Sergio, Miguel, Javier, Eduardo y Tita. El matrimonio Mendoza Aylwin fue muy acogedor con el resto de la familia y el Fundo La Península fue un punto de encuentro para los primos.



Ana Aylwin y su marido Gonzalo Mendoza

LYDIA AYLWIN GAJARDO

Lydia no se casó. Vivió en San Fernando y trabajó como funcionaria de la Caja de Seguro Obligatorio. Después de jubilada se dedicó a cuidar a su tía Pilar hasta la muerte de ésta, ocurrida en 1952. Luego vendió la casa de San Fernando y se vino a vivir a Santiago para estar más cerca de su familia. Lydia fue una mujer inteligente y cariñosa, que vivió preocupada de sus hermanos y sobrinos. Era muy religiosa y le gustaba mucho la música, así que tocaba y cantaba en el coro de la Iglesia de los padres Carmelitas en San Fernando. Murió en 1975.



Lydia Aylwin

MIGUEL AYLWIN GAJARDO



Miguel Aylwin

Miguel, criado por sus abuelos, había sido muy travieso cuando chico y por eso su abuelo le decía cariñosamente "caña hueca". Cuando el abuelo murió, la abuela Trinidad estimó que Miguel tenía que estudiar una carrera corta, para que pudiera ganarse la vida cuando ella falleciera, y decidió matricularlo en la Escuela Normal José Abelardo Núñez, donde se tituló de profesor normalista, siendo el mejor alumno de su promoción. Fue entonces nombrado contra su voluntad como profesor de la Escuela de Curanipe, pero, basándose en su calidad de mejor alumno, pudo apelar para dejar sin efecto ese nombramiento y posteriormente entró a estudiar Pedagogía en Historia en la Universidad de Chile, y luego Derecho en esa misma Universidad, donde se tituló de abogado. Inició el ejercicio de su profesión en Valparaíso, debiendo interrumpirla por

haberse enfermado de tuberculosis, trasladándose a las Termas de Mamiña para tratar su enfermedad. Una vez recuperado, entró a la carrera judicial, donde tuvo un brillante desempeño hasta llegar a ser Presidente de la Corte Suprema de Justicia. Se casó con Laura Azócar y tuvo cinco hijos: Patricio, Carmen, Andrés, Arturo y Tomás. Murió en 1976.

A la muerte de su hermano Homero, se hizo cargo de su sobrino Raúl Aylwin, a quien llevó a vivir a San Bernardo, integrándolo a su familia.

6.- La rama Aylwin Azócar: su aporte a la familia Aylwin.

En esta relación, no podemos dejar de destacar a la familia Aylwin Azócar, por el aporte que ha hecho a los Aylwin, en dos aspectos importantes.

El primero es que ha contribuido decisivamente a la unión de la familia. Tanto Miguel como Laura fueron muy acogedores con el resto de la familia y su casa constituyó un lugar de encuentro para los Aylwin. De hecho quienes frecuentamos su hogar tenemos una gran cercanía y amistad.

Una anécdota que vale la pena recordar al respecto, se refiere a la importancia que se les asignaba a los retratos de los antepasados de la familia, que en grandes cuadros llenaban las paredes del salón de la casa. Cuenta Andrés Aylwin en su libro "Simplemente lo que vi", que su padre tenía gran predilección por su abuelo materno, Miguel Gajardo, "en cuya casa del fundo Culenco se había criado al quedar huérfano de sólo dos años. Echaba de menos, eso sí, a la esposa de aquel, su abuela materna, cuyo retrato antes de llegar a nuestra casa debía cumplir con el rito de permanencia en hogares de herencia preferente, siempre respetando la muy mala costumbre familiar de no dejar propiedades o dinero por repartir, sino tan sólo recuerdos, fotografías y retratos con sus respectivos marcos. Respecto a la posible ubicación del retrato de la abuela en el evento que llegara a nuestra casa, se sabía que ello daría origen a inevitables y conflictivos traslados de otros cuadros".

"La añoranza de mi padre por reencontrarse con su abuela encontró su realización cuando una tía que vivía en San Fernando llegó a nuestra casa trayendo su retrato. Emocionado, mi padre lo dejó provisoriamente justo a los pies del abuelo, detrás de un enorme sofá, postergando así para el día siguiente el conflictivo problema de su ubicación".

“Aquella noche todos nos acostamos nerviosos y demasiado tarde para las costumbres de la casa, - sería alrededor de las 9 de la noche – esperando que al día siguiente los problemas “territoriales” se solucionarían adecuadamente”.

“Debe haber sido las tres de la mañana cuando desde nuestros dormitorios, en el segundo piso, sentimos un gran estrépito. ¿Ladrones? Había necesariamente que bajar al primer piso para ver lo que sucedía, lo cual suponía deslizarnos por una larga escala en medio de la más absoluta oscuridad, circunstancia que naturalmente daba una clara ventaja a los posibles malhechores que debían estar abajo. Era un rito ya conocido entre nosotros en que Patricio, Arturo y yo (Tomás era aún muy chico), provistos de sendos garrotes, nos cedíamos gentilmente el lugar de vanguardia en la cruzada de defensa de nuestro patrimonio. El hecho es que ya en el primer piso, y al entrar al escritorio, nos encontramos con algo sorprendente. ¡El abuelo había desaparecido! Y sólo estaba allí, patente en el viejo color original del papel de la muralla, el lugar preciso que el cuadro había ocupado durante largos años”.

“Nos quedamos paralogizados, ¿quién podría haberse robado al abuelo?, ¿cómo podía haber dejado tan abruptamente su espacio, el de siempre?, ¿por qué pudo huir con tanto bullicio, justamente al llegar su esposa?, ¿qué había sucedido? Pronto todo se aclaró. ¡El abuelo se había tirado al abordaje desde sus tres metros de altura! Y allí estaba ahora junto a la abuela todo quebrado...Y escondido vergonzosamente detrás del sofá”.

“Después de tan elocuente prueba de amor no cupo duda sobre la necesaria ubicación de ambos cuadros. ¡Juntos debían estar allí, ¡hasta que la muerte de la casa de Portales 858 los separara para siempre! Sin embargo, demolida aquella casa 40 años después, aún permanecen juntos en la bodega de un edificio de departamentos, no sé si por precaución ante la posibilidad de un nuevo sismo o simplemente porque el amor es más fuerte”.

El segundo aspecto importante en que esta rama de la familia se destacó, es que dio lustre a la Familia Aylwin. Empezando por Miguel Aylwin Gajardo, el fundador de la familia, vimos ya como después de una extraordinaria carrera judicial llegó a ser Presidente de la Corte Suprema de Justicia, la máxima autoridad del país en ese ámbito. Pero no fue sólo el desempeño de este cargo, sino la calidad de su ejercicio, la que motivó la admiración y el respeto de sus pares y de las autoridades del país en general. Cuando decidió acogerse a jubilación en 1960, recibió múltiples manifestaciones de admiración y aprecio, entre ellas cartas de Jorge Alessandri, Presidente de la República, del

Presidente de la Corte de Apelaciones, del embajador británico en Santiago, etc. En la carta de don Jorge Alessandri, éste le manifestaba: "Durante un lapso de más de treinta y seis años, Ud. enalteció con su sabiduría y su ecuanimidad la noble función de administrar justicia, concitando en torno suyo no tan sólo el aprecio de cuantos laboraron a su lado, sino también el general respeto de la ciudadanía y particularmente el de quienes, alguna vez, debieron someterse a sus decisiones de magistrado, lo que no siempre ocurre a los llamados a ejercer la delicada misión de dirimir contiendas que afectan a intereses ajenos".

Por su parte, la Corte Suprema de Justicia le envió la siguiente carta que manifiesta la admiración de sus pares:

"Tengo el agrado de transcribirle a V.S. el siguiente acuerdo tomado por esta Corte con fecha de ayer.

En Santiago a 3 de Mayo de 1960, se reunió en acuerdo extraordinario la Corte Suprema presidida por don Rafael Fontecilla y con asistencia de los ministros señores Silva, Illanes, Montero, Espinoza, Mendez, Varas, González, Urrutia y Eyzaguirre. Impuesto el Tribunal del decreto que concede la jubilación a su presidente don Miguel Aylwin Gajardo, acordó hacer constar el sentimiento con que la Corte Suprema ve alejarse de su cargo a uno de sus más calificados valores; pues don Miguel Aylwin puso al servicio de la justicia, su esclarecido talento, su vasta preparación y su insuperable rectitud.

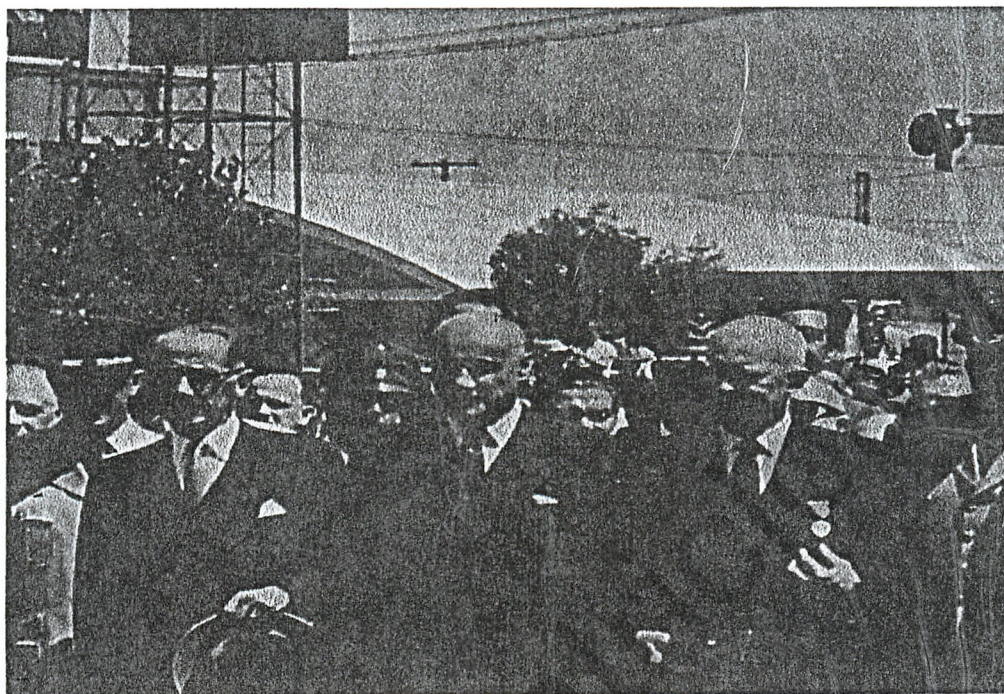
Después de largos años de fecunda actividad, se acoge a un merecido descanso, pero el recuerdo de sus virtudes y de su vida consagrada, por entero, al cultivo del derecho, será el mejor ejemplo que pueda ostentar con legítimo orgullo, la magistratura chilena.

Para testimonio se levantó la presente acta.

Dios guarde a V.S.

Santiago 4 de Mayo de 1960".

Entre las actividades importantes en las cuales le correspondió participar en su calidad con Presidente de la Corte Suprema de Justicia, fue la visita a Chile del Presidente de Estados Unidos, Dwight Eisenhower.



Visita del Presidente Eisenhower



La familia Aylwin Azócar

Patricio Aylwin Azócar, el hijo mayor, se destacó en la política, fue Presidente del Partido Demócrata Cristiano y Presidente del Senado de la República. Desempeñó un importante papel en los esfuerzos por recuperar la democracia

para el país y posteriormente fue elegido Presidente de Chile por el período 1990-1994.



Patricio Aylwin Azócar

Andrés Aylwin Azócar también se dedicó a la política. Fue Diputado por el Partido Demócrata Cristiano en varios períodos y se ha destacado por su liderazgo en la lucha por los Derechos Humanos en el país.

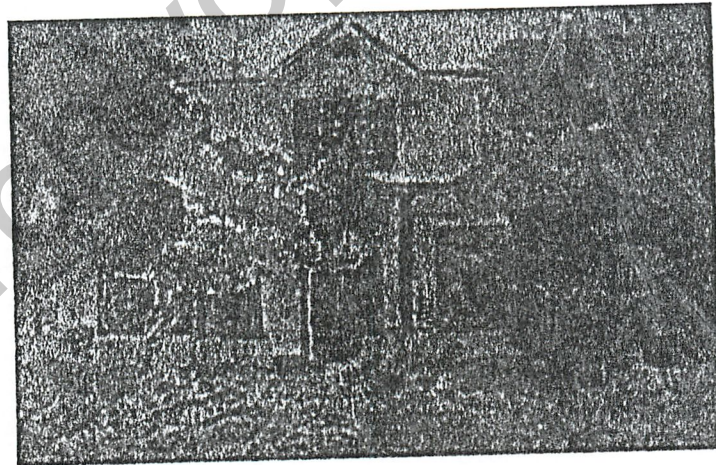
Arturo Aylwin Azócar se dedicó al ejercicio de su profesión de abogado y a la docencia universitaria. Habiendo desempeñado su carrera en la Contraloría General de la República, alcanzó la máxima autoridad en esa repartición, al ser nombrado Contralor General de la República en 1997, cargo que ejerció hasta su jubilación en 2002.

Tomás Aylwin Azócar, también abogado, fue Director Jurídico

del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, y se dedicó al ejercicio de su profesión en diversas reparticiones públicas y privadas.

Carmen Aylwin Azócar, la única hija mujer, se ha destacado siempre por su espíritu de servicio a los más pobres. En la publicación "Un Paso Más", de la Provincia de Maipo, se señala: "Pero hay otro aspecto de esta familia de tanto prestigio y que es un orgullo de la ciudad. Su única hija señorita Carmen es la más magnífica exponente de seres excepcionales. Es una benefactora voluntaria y constante de la gente que necesita ayuda. Circula diariamente y a toda hora, sin escatimar sacrificio, con lluvia o buen tiempo, en su bicicleta portando paquetes, y principalmente con aliento y consejos para las familias que viven en la periferia".

Mariana Aylwin Oyarzún, hija de Patricio, es la nieta mayor de la familia Aylwin Azócar. Si bien se dedicó a la historia, también tiene vocación política. Fue diputada por el Partido Demócrata Cristiano representando a la Comuna de La Florida, y posteriormente se desempeñó como Ministro de Educación en el gobierno del presidente Lagos.



La casa de San Bernardo
(Fotografía de un cuadro pintado por Cecilia Aylwin Chiorrini.)

La casa de San Bernardo fue el lugar de encuentro, en que retomábamos contacto con nuestras raíces. Los primos llegábamos allá, a veces en grupo. Después de bajarnos del bus que nos traía desde Santiago y de caminar por una avenida de grandes árboles, llegábamos a Avenida Portales 858. Nos encontrábamos frente a una reja antigua de madera entre medio de grandes abetos, muchos bambúes y flores de "no me olvides". El camino de entrada conducía a la terraza exterior a la casa, donde se compartía en verano, porque era muy fresca.

La enorme y oscura casa en medio de la gran quinta llena de árboles frutales; el comedor, con su gran mesa redonda, que parecía estirarse para que todos cupiéramos, y los grandes ventanales que dejaban entrar el sol, pero sobre todo, el cariño recibido en esa casa, permanecen entre los mejores de nuestros recuerdos.

Nidia Aylwin

Santiago, Noviembre del 2003.